



SANTA TEODORA VIRGEN Y MARTIR

Esta Santa fue hermana de San Hermes, Prefecto de la Ciudad de Roma, y despues ilustre Mártir. El Papa Alejandro I, que convirtió á su hermano, atraxo tambien á esta Santa Virgen al conocimiento de la verdad. Muerto su hermano gloriosamente por la fe, tuvo habilidad y ánimo para coger su cuerpo y darle honorífica sepultura. Por este motivo fue descubierta, y presentada á Aureliano, quien preguntándola por sus tesoros y los de su hermano, oyó de boca de esta Santa Doncella esta generosa respuesta: Que sus tesoros habían sido trasladados al Cielo por las manos de los pobres; y que no restándole mas que dar que su cuerpo, este de buena gana lo ofrecía á los tormentos y á la muerte por amor de su Celestial Esposo. Bramando el Tirano de rabia mandóla azotar cruelmente, y despues degollar, como se efectuó en este dia del año 117: su santo cuerpo fue sepultado junto al de su hermano San Hermes, no lejos de Roma, en la Via Salaria. Algunas de sus reliquias se conservan en Bolonia en la Iglesia de todos Santos, y en la de San Pablo. (Boland.)

Está el Jubileo de las 40 horas en el Convento de Religiosas Mínimas en la calle de la Sierpe.

Afecciones Astronómicas.

Sale el Sol á las 5 hor. y 46 m. Se oculta á las 6 hor. y 14 m.
El 21 de la Lun. Sale á las 11 hor. y 27 m. de la noch. Se
oculta á las 9 hor. y 39 m. de la mañana del 2.

Plena Mar en este Rio á las 4 hor. y 57 m. de la mañana.

Dista una Marea de otra 6 hor. y 12 m.

LIMA.

CON-

CONTINUACION DE LOS HECHOS DE SAN LEANDRO.

Lograda aquella excelente conversion del Rey San Hermenegildo, determinó el mismo Rey valerse de San Leandro para el grave negocio de que fuese á la Corte del Emperador del Oriente como su embaxador; y efectivamente tomó el Santo á su cargo aquel viaje, pasando á Constantinopla con riesgo de tantos mares, porque todo se le hacía suave por causa de la fé. Esta fue la que le llevó á aquella Corte, como expresamente declara San Gregorio Magno diciendo, que la embaxada de los Visigodos, por negocios de la fé, conduxo á San Leandro á Constantinopla: y como esto no se debe entender del Rey herege Leovigildo, sino del Católico Hermenegildo, se infiere que la causa sería solicitar alianza con el Emperador para establecer en España un Imperio totalmente Católico. Aquel viaje de San Leandro al Oriente, ya que no tuvo el efecto deseado en lo que mira á las Armas Imperiales, fue ocasión de otro excelente bien para la Iglesia univeral, lograndose por instancia de nuestro glorioso Santo que San Gregorio expusiese el Libro de Job, como lo expresa en la carta con que le dirigió aquella exposición. Vuelto de Constantinopla á Sevilla no desistió de perfeccionar la obra; antes bien tuvo mas necesidad de confirmar en la fé al Santo Joven Hermenegildo, por quanto declaradas á favor de este muchas Ciudades, fue creciendo cada dia la guerra y el encono del Padre Leovigildo contra el hijo, hasta que en el año de 584 estrechó tan duramente á la Ciudad de Sevilla, con hambre y fierro, y corte del Rio, que saliéndose de allí San Hermenegildo, entró el Padre por fuerza de armas, y sucedieron los demás acontecimientos que dexamos ya referidos en los hechos de San Hermenegildo. El Bicclarese dice que el martirio del Santo Rey sucedió en el año de 585, y que en el siguiente murió Leovigildo, sucediéndole en el Reyno su hijo Recaredo. En el intermedio de este año afligió Leovigildo al Santo Prelado, quanto se puede considerar del encono que le profesaría. Sabemos por su hermano San Isidoro que le desterró; pero que ni aun en el destierro desistió de servir á la causa de los Católicos, pues compuso varios Tratados contra los Arrianos, en que comparando sus dogmas é institutos con los de la Iglesia Católica, mostraba la verdad y santitud de esta, y el error y los abusos de la secta de Arrio.